Sección Agrícola y Ganadera

Puede que esta crónica sea una de las pocas en que no podemos mencionar la lluvia. Desde nuestro anterior comentario no ha llovido en absoluto. Esta circunstancia ha favorecido enormemente la polinización del avellano, pues no sólo no ha llovido, sino que tampoco ha habido exceso de humedad, ni tampoco nieblas. Los 15-20 días que dura la polinización se ha dado en las mejores condiciones climatológicas. Tal vez esta sea una de las pocas veces que se ha dado este factor. Si mi memoria no falla desde el año 1956 no se había logrado una polinización en tan excelentes condiciones. De todas maneras, no echemos las campanas al vuelo, porque de aquí a septiembre pueden pasar aun cosas desagradables. De momento ya hemos sorteado el primero y más grande obstáculo. La lluvia en febrero y en septiembre no deberían darse nunca para la avellana. En febrero, aunque sea poca, no deja que el polen sea retenido por la flor hembra y por tanto no queda fecundada, y en septiembre, si es mucha, se lleva la cosecha ya a punto de recoger.

Por lo que se refiere a los otros trabajos agrícolas, sólo hay que destacar los preparativos que se están llevando a cabo para la siembra de patatas que dentro de un mes estarán sembrándose.

En ganadería, ha subido un poco el precio del pollo y ha bajado bastante el del cerdo, manteniéndose el ternero en su constante buen precio.

José Margenat Sampera

GRUPOS DE GESTION DE LAS EXPLOTACIONES

Desde siempre se ha dicho que el agricultor debe llevar cuentas de su negocio. También se ha dicho más concretamente pero de manera rutinaria que el agricultor necesita llevar contabilidad. Pero, ¿para qué? Esto, sin embargo, ha estado siempre menos claro hasta que, últimamente se han ido concretando las cosas. Lo que el agricultor necesita más que llevar una contabilidad, que es difícil, y costosa cuando se hace sin ningún propósito claro; lo que el agricultor necesita, es realizar una gestión económica de su explotación. Es decir, necesita tomar decisiones para utilizar mejor sus recursos, ganar más con sus propias posibilidades, y esto sólo se puede lograr haciendo un plan de lo que se va a realizar durante el año, previendo los resultados, para que luego, al año siguiente se haga lo mismo, pero mejorando siempre el plan.

Efectivamente durante los dos últimos años se ha hablado y escrito tanto sobre contabilidad y gestión de las explotaciones agrícolas que parece aconsejable hacer unas consideraciones sobre el tema para que no tengan ideas equivocadas. Existe mucha confusión sobre la gestión de explotaciones agrarias.

Hay opiniones que por estar bastante difundidas pueden causar esta confusión, son las siguientes:

1.º — Se cree que la gestión en el negocio agrario necesita una contabilidad detallada y complicada.

2.º — Se piensa que la gestión es una técnica difícil, que no se aprende en los libros y que es difícil de comprender y aplicar.

3.º — Se estima, finalmente, que cuando se llega a conocer el mecanismo de la gestión, es posible resolver todos los problemas económicos de las explotaciones.

La verdad es que muchos agricultores avisados, realizan ya la gestión de sus explotaciones con éxito. El aprender de ellos puede ser útil para todos.

Ante todo hay que aclarar que la gestión consiste, simplemente, en llevar la explotación agraria de una manera racional desde el punto de vista económico.

Esto significa que no debe actuarse solamente movido por la rutina; pero también significa que no debe actuarse movido solamente por la técnica pura. En otras palabras, las decisiones que se tomen en el negocio, lo que se hace en las fincas, debe estar decidido, sobre todo, porque así se gana más dinero que haciéndolo de otra manera. Cualquier conjunto de actividades orientadas hacia ese objetivo es gestión.

Naturalmente que las posibilidades de la gestión de explotación, en lo que se refiere al aumento de los beneficios del agricultor, no van más allá de las posibilidades que ofrece la explotación y el propio agricultor. La gestión por tanto, saca a la luz una serie de «posibilidades» pero no da lugar a milagros. En resumen, el hacer gestión en su negocio, puede servirle al agricultor para:

1.º) Averiguar cuáles son los fallos económicos de su explotación y cómo debe proceder para ganar tanto como su vecino que ganará más con las fincas iguales. Esto significa un juicio constante sobre manera de actuar para tratar de mejorar. 2.º) Ver, en pesetas, hasta qué punto interesan las mejoras técnicas que no constituyen cambios sustanciales en la explotación. 3.º) Distribuir mejor los recursos (tierra, capital, mano de obra, máquinas) entre las diversas actividades de la explotación, para llegar a la combinación más rentable, y 4.º) Ver si interesa, en pesetas, hacer cambios profundos en la explotación, cómo aumentar el capital, la tierra o reducir otros recursos en su dimensión económica.

Además, todo ello hay que pensarlo según las posibilidades de la explotación a corto plazo y de la orientación a largo plazo.

Por ejemplo, ¿qué puede significar para un agricultor que ayer tenía 5 Has. de secano, la conversión de sus tierras en regadío? Para algunos agricultores situados en buenas zonas, personas con conocimientos, capital y decisión, esto puede representar una fortuna. Para otros quizás solamente represente el permitirle vivir el año que viene como vivía hace cinco años, sin verse forzado a emigrar.

La mejora en gestión no puede ofrecer

SERVEI METEOROLÒGIC

Aigua caiguda a Santa Eulàlia durant el mes de gener:

Dies	m/m.
3	4'4
4	5'5
8	0'6
9	1'2
10	20'3
11	4'5
20	1'2
26	0'3

Total ... 38'0 l.

TEMPERATURES DEL MES

Dies	Màxima	Mínima
1	10	1
2	8	2
3	7	0
4	10	4
5	18	6
6	10	7
7	10	1
8	10	2
9	12	10
10	14	11
11	14	9
12	11	6
13	14	4
14	11	4
15	14	5
16	12	4
17	12	4
18	12	6
19	14	4
20	12	5
21	14	7
22	13	5
23	12	3
24	14	5
25	14	6
26	13	5
27	13	7
28	12	6
29	13	4
30	15	7
31	15	3

J. Batlle

resultados decisivos por sí solos. Es un arma para mejorar.

Hay ya agricultores en España que hacen gestión económica de sus fincas, al amparo de las Agencias de Extensión Agraria, en grupos que están realizando cambios de mucho interés económico. Hay casos en que los agricultores de los grupos de gestión han realizado cambios en la marcha de sus explotaciones, algunos muy tajantes. Por ejemplo, han puesto lotes de ganado vacuno de carne en explotaciones que anteriormente no tenían. En varias explotaciones se instaló un molino y un mezclador para ahorrar dinero en el uso de alimentos del ganado. En algunas comarcas en las que anteriormente no había sido posible la creación de grupos para el uso de la maquinaria en común, se crearon numerosos equipos de trabajo. Otro grupo compró en común una cosechadora de patatas y el resultado fue que se ganaron unas 50.000 pesetas más que antes al año en 20 Has. Antes, arrancaban las patatas individualmente y a mano. Estos ejemplos no habrían llegado a ser realidad si no hubiese habido, previamente, un estudio y una valoración técnico-económica del cambio, hecha por el grupo de gestión con la ayuda del Agente de Extensión Agrá-